

drones en cruces: y ya que no pueda tener exercicio de meditacion, o leccion, como querria, no dexé de hacer algo, lo mejor que pudiere, y sin grave daño de su salud, que el Señor es tan poderoso, que dà fuerzas à quien vè trabajar, y tan buenas, que algunas veces dà mas dàdivas à los que enfermos, y en cama no pueden orar, que à los que muchas horas lo hacen, y por ventura querrá usar con V. m. de esta misericordia, pues no le cuesta mas de quererlo.

Pídole, por amor de nuestro Señor: *Ut non circumferaris cuncti vento doctrinae, (Ephes. 4.)* y que estime aquellos por cuyas manos ha recibido misericordia del Señor, imitando al ciego, que ninguna persuasion humana le quitò el credito bueno de aquel que le havia curado de ceguedad perpetua: lo qual él tenia por señal grande de la bondad de su Maestro, quando decia: (*Joan. 9.*) *Si peccator est, nescio: unum scio, quòd cum caecus essem, modo video.* Yaunque esto decia, bien creía que era justo, como por su santa portia parece, y por la merced que el Señor le hizo, dandofele à conocer en el Templo, en pago de la Fè que defendia. Yo he oido algunas cosas que los emulos de estos padres dicen, mas ninguna he visto ser razonable, ni creo que la hay: y pareceme bien, que el defenderlos V. m. sea mas con mansedumbre, y pocas palabras, que no de otra manera, que el Señor tiene mucho cargo de

de estas cosas, y es amigo que se lleven con toda blandura, y tolerancia: y Dios more con V. m. siempre, pues por él murio.

CARTA DEL AUTOR A UN CAVALLERO

que fuè à estudiar à Salamanca, y le hicieron Retor.
Que en el servir à nuestro Señor, no bastan deseos sin obras. Nuevamente aumentada.

LA ida à esta Universidad, sea enorabuena, estada, y venida. Ya V. m. sabe que en este negocio de servir à Christo, no bastan deseos tibios, sino se acompañan con obras verdaderas, y con sudores algunas veces, que son como de sangre: y temo yo mucho no espante à V. m. la dificultad del camino, y pierda lo dulce del meollo, por amargarle mucho la cascara. Breve es el puerco que hay que subir en el camino de Dios, y despues de él probamos lo que està escrito: *Ducam te per semitas equitatis, quas cum ingressus fueris, non arcubuntur gressus tui. (Prov. 4.)* Y entonces prueba el hombre, que es pua del yugo de Christo, pues él dà la mano à los que han sufrido las tentaciones por él, y consuèla à los llorosos, y medicina los corazones quebrantados. Dicho lo trabajo, aunque otro consuelo no succediese que el que se passa por tener en piè la vandera de Christo, queriendo mas sufrir los golpes pesados de la tentacion, que go-

zar de la mala paz, teniendo guerra con Dios. Humillese mucho V.m. à nuestro Señor: gima delante los ojos de su misericordia, su propia miseria, que no hay camino porque bien nos vaya, sino es el favor del Cielo: y no hay camino para que este venga, sino el conocimiento profundo de nuestra miseria, dando voces de aquellas honduras al Señor que mora en lo alto, y no defecha à los que estàn apesgados con la carga de sus miserias, y sumidos, como dice Jeremias, (cap. 38.) en el lago, y una piedra sobre ellos. Y bien me parece la conversacion que quiere tomar con estos Padres, porque el bien que agora sienten en esta Ciudad de ellos, ha muchos dias que yo lo siento. Solamente mire V.m. que no sea en valde el buen exemplo que viere: y plega à nuestro Señor sea servido de si quiera por dar contento à V.m. llevatme por allá. La escusacion de V.m. es justa en haver aceptado la Retoria, pues tan calificadas personas se lo aconsejaron, y tantas personas le constriñeron. *Sed obsecro, Domine*, no se descuide ya en la mar metido, pues no sin causa temió à la entrada en él: que yo cierto rezelofo estoy, que nuestro adversario urdió esto para le impedir de su camino que à Dios llevaba: porque como las ocupaciones, aunque buenas, no se hayan de imponer à los principiantes, porque suelen turbarlos, por no tener paciencia en paz lo que à ellos toca, ha hecho mucho

mal

mal à muchos por esta via, y hecholes parar en lo que el golondrillo, que sale à volar antes de tiempo, el qual como no tiene fuerza para proseguir su vuelo en alto, ni para tomar à su nido, à dõ se estaba, cae en manos de muchachos, que juegan con él, y despues le matan.

Y tanto este negocio es mas sutil, quanto viene debaxo de buen zelo, el qual deben de temer los principiantes, poco menos que el propio pecado: porque si en ellos alguno hay, justo es zelarse à si mismos, y fuera de esto es un gran despenadero de muchos. V.m. tenga muy gran temor de las que le parecen cosas buenas, porque por aqui fuele el demonio meridiano engañar à los que con tinieblas abiertas no pudo. Y no se arroje V.m. à reformar grandes cosas, ni piense que fue puesto à para ello, pero antes tema, no sea castigo de sus pecados: y si su corazon le prometiere grandes provechos agora en el oficio, no le crea, antes se postre delante del Señor con temor, suplicandole le tenga, no pierda aquello poco que le havia dado de su conocimiento: y si en algo se huviere de entender, sea despues de muy encomendado à nuestro Señor, y coia que no tenga tanta dificultad, que se crea de cierto que ha de costar à V.m. mucho de su anima, y al cabo ser el provecho incierto. Otro hará estas cosas, ò V.m. otra vez. *Nunc, domine mi, te ipsum rege, inspice, & vias tuas diligenter*

ter seruire, & quia parum habes olei, responde petentibus: Ne forte non sufficiat nobis, & vobis. (Matth. 25.) Y con este temor religioso, (aun en lo bueno) y con llamar á nuestro Señor *ex corde*, y con que no pierda su estudio, podrá agora passar este passo peligroso sin lesion. *La qual conceda Christo por su Sangre. Amen.*

CARTA DEL AUTOR PARA UN

Cavallero, al qual pretendia llevar à la Religión. Nuevamente aumentada.

LOS peces grandes son malos de tomar, y han menester muchas bueltas, rio abaxo, y rio arriba, hasta que de cansados tengan poca fuerza, y los prenda del todo el anzuelo: por lo, qual no se maraville V.m. si tantos golpes nuestro Señor le dà, contradiciendo à lo que llevaba pensado, y deseado, que sin duda deben de ser la voluntad, y parecer de V.m. recios de tomar, y rebeldes à morir, y han menester que à poder de golpes los canse el Señor, y los mate, para que no vivan en V.m. sino la Fè en el Señor, y la voluntad del mismo Señor. Entienda V.m. la sofrenada, y las señas que le hace su Señor; porque así como es alabado, & acceptus Domino minister intelligens: (Prov. 14.) así es vituperado quien no entienda; no solo las palabras, mas ni aun los azotes del Señor. Entienda que no hay

hay cosa que tanto le cumpla, como ser desatinado de su proprio tino, y que *omnis sapientia tua devorata sit, ut sic clames ad Deum, & de necessitatibus tuis liberet te.* Què idolatria mas dañosa, que fiarse un hombre de su parecer? Y què castamiento mas monstruoso, que estar el hombre casado con su propia voluntad?

De aqui nacen monstruos tan espantables, quan abominables, que meten à quien los engendrò, en los abyssos de los infernos: fino quite V.m. que uno siga su parecer, no ame su voluntad, y quitarleha el infierno. Para esto tal ofrezcasse como un poco de barro en las manos de este Soberano Ollero, y digale lo que està escrito: *Fictor noster es tu, nos vero lutum.* (Esaí. 64.) Y tenga por muy acertado lo que le viene contrario à su voluntad, porque tal es la de los hijos de los hombres, que por solo desear una cosa, tiene refabio, y sospecha, que no es buena: porque lo que agrada al malo, como nos fiaremos de ello? Tenga V.m. cuidado en el tino de como Dios le guia, y de esto se le ha de pedir cuenta: y quando esta ciencia supiere, fera sabio delante de Dios: de fuerte, que no le enamore cosa que debaxo del Cielo haya, por preciosa que le parezca, fino en todo buscar el contentamiento de Dios; y quando este es, que no alcancemos cosa alguna, aquello es toda la riqueza del mundo, y del Cielo, pues el contento de

de Dios es el mismo Dios, y quien este ama, ama à Dios, y quien este tiene, à Dios tiene. En quantas queexas dà V.m. de sí, creo que tiene razon, por fer hombre, y no estar en el Cielo: y hace V.m. bien en quexarse, que por así se suelen quitar las que nuestro Señor tiene contra nosotros, que serán cierto mas de las que nosotros entendemos. Porque quien entenderà las riquezas de la bondad de Dios, y las faltas de nuestras miserias? Ple-ga al Señor nos dè luz para ver estos dos abyssos tan diferentes, para que la vista del nuestro no nos desmaye, confortada con la del Señor: que de otra manera, dirà el mas estirado: *Cor meum dereliquit me*, de ver en sì tantas deudas, passadas, presentes, y que tiene por venir.

No se que hacemos con este miserable de nos, ni para que lo queremos tener por nuestro, ni à nuestro cargo: demoslo à quien tiene bondad para lo sufrir, y sabiduria para lo curar, y regir, que cierto èl ita cargado de una cosa harro pelada, è infufrible, sino fuere su amor incomprehensible. Gran ayuda es para negarnos, vernos tan enemigos de nosotros mismos, y fer tan miserables, sirve para no haver codicia de nosotros, sino darnos, y echarnos de casa, aunque mucho nos costasse: y con todo esto fuena el pregon de la Divinal Bondad, que David sale al campo, perseguido sin culpa, y que se lleguen à èl los adeudados, y que

tie-

tienen angustia, y amargura de corazon. Bendito sea Christo, amen, que tan rico es en paciencia, y bondad, que el Padre fiò de sus manos tan donosas ovejas como somos: y lo que peor es, que estemos tan ciegos, que rogandonos èl, que à trueco de ser nuestro èl, seamos nosotros suyos (ay de nos), todavia buscamos à nos, *Et que nostra sunt, non que Jesu Christi*: (1. Cor. 13.) y nos queremos poseer, no mas de por ciega aficion, sin querer probar quan sabrosa, y justa, y provechosa cosa es ser de Christo, y andar à su voluntad. Christo le dè su luz en todo. Amen, y sea todo de V.m.

TRATADO II.

PARA RELIGIOSAS, Y DONCELLAS.

CARTA PARA LA SANTA MADRE

Theresa de JESUS, embiada en tiempo que tenia algunas perturbaciones, y persecuciones, acerca de un libro que le decian sacasse à luz, y avisale como se haya en su modo de proceder espiritual, declarele el camino mas seguro para el trato de Dios, y dale avisos como se haya de haver en este trato de su oracion.

„ **L** A gracia, y paz de Jesu-Christo nuestro Señor sea con V.m. siempre. Quando accep-

Tom. VIII,

Dd

„ te